



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 41 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 2 Noviembre 1882. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Palmaseda.—Explicación de los grabados.—Trajes de señora y niña: vestido para niña.—Abrigo para jovencita.—Vestido de calle.—Vestido para recibir en casa.—Trajes para niños: vestido para niño.—Traje para niña de 10 años.—Vestido para niña de 7 años.—Redingot para niña.—Vestido para niña de 4 años.—Vestido para niña de 9 años.—Fichú de muselina.—Corbata de surah.—Pañuelos para la mano.—Trajes para paseo: vestido de cachemir y paño.—

Vestido de cachemir y raso.—Faldas para vestir.—Paniers de cañamazo.—Porta-cartas.—LITERATURA.—A Santa Teresa en el tercer centenario de su muerte, poesía, por Luisa Durán de León.—Eres mujer, poesía, por R. Huerta Posada.—El día de difuntos, por Angela Grassi.—Historia de las ferias, por R. Martín Contreras.—El ideal de un enfermo, por María González de A.—Revista de teatros, por Patrio Jimenez.—Charada.—Costumbres sociales.—Explicación del figurin.



1. Vestido para niña.

2. Abrigo para jovencita.

3. Vestido de calle para señora.

4. Vestido para recibir en casa.

REVISTA DE MODAS.

En esta época del año, las novedades se suceden, los modelos se multiplican, falta espacio para hablar de telas, y se recomiendan en hechuras dos ó tres figurines, lamentando no poder hablar de diez ó doce, todos variados y todos igualmente ajustados á las últimas leyes de la moda. En abrigos, han venido numerosos modelos pequeños y grandes, severos y graciosos; en sombreros, desde el sombrero *Fronza*, sombrero de carácter masculino con la copa cuadrada y el ala recta como un sombrero de amazona, hasta el sombrero *Toque*, que es un juguete en la cabeza, y la capota que se ciñe al rostro sin sobresalir más que por sus plumas ó sus flores. Sólo en hechuras de cuerpo, se cuentan cuatro este año. Y para no amontonar noticias sin precisar nada, voy á proceder por órden.

Entre todas las telas recomendadas en mi reseña anterior, la moda se inclina á las telas fuertes y pesadas, entre ellas el paño *angola*, que, como su nombre indica, tiene, aunque muy claros para no ocultar el tejido, pelos largos en el mismo color ó en tono más claro. Esta tela de gran estilo se unirá con terciopelo de su color, porque el terciopelo vuelve á recobrar todo su antiguo prestigio y no sólo se unirá con telas gruesas, sino finas, como la seda y la siciliana: su empleo será como fondo de vestido; es decir, que la falda, ó por lo ménos lo que de ella se vea, será terciopelo, y la parte de encima paño ó cachemir: un modelo tengo á la vista, en que la falda lleva volantes de terciopelo negro, ligeramente fruncidos, orillados de terciopelo escocés negro y blanco, y la parte de encima, delantal de pico; pouf y chaqueta son de siciliana, abierta la chaqueta en el pecho sobre plaston de terciopelo escocés, del cual son el cuello vuelto y vueltas de manga. Esto como combinacion: por lo demás, el carácter general de las faldas es liso cuando son de terciopelo; plegadas á tablas dobles ó pliegues anchos, cuando son de paño ó cachemir.

Ahora veamos las cuatro hechuras de cuerpo citadas. En primer lugar, la chaqueta independiente de paño con bordados de soutache ó de raso y terciopelo cortado para vestir; despues el cuerpo fruncido, adorable para talles esbeltos y ceñido con cinturon de cuero, bien que los pliegues bajen desde el escote á estrechar en el talle, bien que lleve el cuerpo la pieza de canesú, al cual se pegan los delanteros y espalda fruncidos. Sigue el cuerpo *redingot*, cuyos delanteros se prolongan abiertos sobre la falda como levita, bien por presillas de pasamanería separadas para dejar lucir la falda, escotados los dos delanteros para dejar ver un delantal bordado: de todos modos la parte de atrás queda corta para dejar pasar el pouf, y muestra de este modelo va en el número presente. Resta por fin el último modelo, el destinado á trajes de vestir y de salon: el cuerpo de dos petos, ó de peto por delante, y postillon por detrás, en el cual se admiten mil variaciones y caprichos. En mangas poca novedad. La manga justa, más ó ménos larga segun el traje sea de calle ó de sociedad, repitiendo en la boca manga algo de los adornos del vestido.

Hecha la reseña general de abrigos, describiremos como modelo de novedad una chaqueta *paletot* corto, de paño núa con cuello y vueltas de terciopelo, y cerrada por delante con pequeños botones fantasía, pero tan unidos que entran hasta el talle más de tres docenas. Ha llamado tambien mi atencion entre los modelos que han venido á una de nuestras primeras casas de modas, un *paletot* largo de terciopelo núa con las mangas visita, esto es, que salen de la espalda aunque el *paletot* baja casi á cubrir todo el vestido: lleva alrededor una piel de Skungh, y le forra piel de arminio, que vuelve á ser la piel predilecta de las damas para forrar los abrigos de vestir: el mismo modelo he podido admirar en terciopelo frapé y en paño gris avellana. Muchas chaquetas de paño para encima del cuerpo del vestido bordadas de soutache, y muchos *paletots* visita de raso, todo bordado de aplicaciones de terciopelo. Como se ve, es el lujo llevado á su mayor extremo.

Las pieles se usarán mucho este año como guarnicion de abrigo, y algunos irán forrados de pieles, no sólo en petir gris, ya harto generalizado, sino en arminio, como antes digo, ó en zorro de Moscovia, bien legítima, bien en imitaciones muy perfectas, porque en pieles, encajes y piedras se confunde hoy la verdad con la imitacion; á tanto llega la perfeccion de la mano de obra.

No quiero cerrar esta reseña sin citar algunos modelos nuevos de sombreros. El sombrero *Fronza*, que tiene la copa alta y cuadrada con ala derecha, y gran pompon de plumas á un lado, hecho en fieltro negro ó núa, es un sombrero propio de jovencita, y que no se pueden permitir señoras de cierta edad y cierta figura: exige la fisonomía agraciada y la esbeltez de los pocos años. El sombrero *Toque* ó birrete, que se hará de las mismas telas de los vestidos, es tambien propio de señoritas jóvenes; y el gran sombrero de ala ancha con pluma en corona, hecho tambien de fieltro, es un sombrero atrevido que no sirve más que para carruaje ó excursiones de cierto género, como carreras de caballos ó revistas. El sombrero de vestir y de teatro es el sombrero pequeño con bridas de terciopelo que favorecen mucho el rostro. Se harán de tul y raso bordados de cristal y bullonados de terciopelo y aun de fieltro. Para teatro, alguno en color claro; pero el tono general de los sombreros de este año es oscuro como el de los vestidos, y la mayoría serán negros, porque el vestido negro se gasta cada vez más; y al efecto voy á describir un delicioso traje negro que han traído de París para una encantadora niña, hermana de un título muy conocido.

Falda de rayas de terciopelo y raso plegada, con túnica encima de cachemir negro formando delantal de pico por delante y recogida bajo una hebilla niquelada al lado izquierdo. Chaqueta de terciopelo frapé negra con aldeta cortada en dientes ó almenas todo alrededor, ceñida con cinturon de piel de Rusia y hebilla niquelada. Esta combinacion es distinguida y elegante, pudiendo lo mismo ser la falda á listas que á lunares, *pastillas* de terciopelo ó de brochado, dibujo otra vez de novedad este año. Para acompañar á este lindo traje convendría sombrero de fieltro negro de ala ancha con echarpe de terciopelo, y pájaro con gran cola tornasolada.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 4. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

1. *Vestido para niña*.—Es de cachemir y raso gris hierro, los delanteros cerrados á la izquierda bajo plaston plissé de raso del mismo color y gran aldeta añadida á media falda, abierta en redondo por delante sobre falda plegada á tablas grandes: cenefa de bordado Richeliu alrededor de la aldeta, y cuello y puños en el mismo estilo. Cuello alto del vestido y gola.

2. *Abrigo para jovencita*.—Es un *paletot* de paño argelino verde ruso, adornado de galones de lana negros, haciendo cenefa bordada en el cuello y mangas: los delanteros se abotonan rectos, la espalda consta de dos piezas tronzadas del talle, y la parte de atrás plegada va unida debajo de la aldeta, adornando las tablas primeras un bordado del galon de lana. Sombrero redondo de fieltro, adornado de pluma amazona.

3. *Vestido de calle para señora*.—La falda es de cachemir azul pizarra, y chaqueta austriaca de paño color tabaco. La falda, armada en otra tela, va cubierta por delante de un bullonado que descansa sobre tres plisés, y el paño de atrás va cubierto de volantitos, completando la falda cuerpo con aldeta larga y cuadrada, vueltas las puntas y forradas de foulard escocés: chaqueta de paño color tabaco con galon de lana alrededor y cerrada con muletillas de pasamanería y cordon de lana; la espalda es de corte sastre con costadillo, y la aldeta forma tabla desde el talle; manga de codo con vuelta adornada de soutache; cuello abierto en corazon, y sombrero Montpensier de fieltro gris con plumas de avestruz.

4. *Vestido para recibir*.—Es de faya color de nuez y cachemir marron. La falda de faya lleva por delante tres volantes plegados, y la parte de atrás á tablas muy dobles: cuerpo coraza de cachemir abotonado en el centro, y echarpe de faya drapeado desde el hombro derecho del talle, prolongándose por la falda hasta encontrarse con el echarpe de las dos telas que completa la falda por delante y se extiende á formar el pouf por detrás: á la izquierda sobre la cadera se coloca un lazo marron y nuez de cinta de faya. Manga de codo con vuelta y encaje hacia la mano.

5 Y 6. MATINÉS.

5. *Matinée duquesa*.—Es de surah crema, los delanteros abiertos sobre plaston de raso plegado, unidos encima por entredoses y guarnicion bordados, orillando la *matinée* volantes de encaje sencillos, y dobles en la parte de abajo: manga duquesa con encaje recogido por un lazo, como el que cierra el escote.

6. *Matinée de raso brochado*.—Es de tela de fondo marron abierto sobre plaston de raso azul pálido, y un encaje de Lorena fruncido á conchas orilla los delante-

ros, continuándose alrededor con ruche de raso marron á la pegadura: manga de codo con encaje doble separado del pié por una ruche, y cuello cuadrado del mismo encaje.

7. PANIER DE CAÑAMAZO.

Nuestro modelo es de cañamazo Java con bordado de seda al pasado, y la parte superior forma bolsa de raso azul oscuro: la ruche que cubre la union del raso es azul pálido, lo mismo que los lazos, y las asas son del cañamazo Java.

8 Á 13. TRAJES PARA NIÑOS.

8. *Vestido para niño*.—Blusa y pantalon corto azul marino, éste con cartera al costado, y la blusa forma plaston delante con una hilera de botones en cada lado, ciñéndola más bajo del talle cinturon de cuero para ocultar la union de una pequeña falda plegada. Sombrero redondo de fieltro negro.

9. *Traje para niña de 10 años*.—Vestido *paletot* de cheviot escocés: la espalda plegada forma cañones en la falda, y una ruche muy doble de raso verde y grana orilla el borde, completando el adorno un echarpe de raso verde raso que baja del escote, se junta en el pecho y falda con escarapelas, y se abre sobre la falda en paniers formando por detrás pequeño pouf. Sombrero de fieltro, de ala muy elevada, forrada de raso fruncido con drapería de raso sobre el ala que baja á formar las bridas.

10. *Vestido para niña de 7 años*.—Se hará en cachemir azul húsar, plegada la falda, y la chaqueta americana de paño azul abierta sobre el vestido, y el faldon con vuelta de terciopelo negro, lo mismo que el cuello, solapa y vueltas de manga: cintura de surah anudada por detrás, y cuello alto de terciopelo. Sombrero de fieltro con el ala abarquillada y forrada de cinta de seda como la que rodea la copa.

11. *Redingot para niña*.—Es un *paletot* ruso de terciopelo brochado, guarnecido de castor del Canadá, rodeando una tira de esta piel todo el abrigo, más ancha en la parte que forma cuello; el mismo adorno se repite en la boca manga. Sombrero de fieltro de pelo largo, con ala extendida y copa alta, con drapería de raso y pompones de colores.

12. *Vestido para niña de 4 años*.—Vestido de surah azul pálido, de forma casaca, formada por entredoses bordados sobre viso de surah, y un plegado á bieses de surah sirve de cintura más bajo del talle para cubrir la union de la faldita tableada. Gran lazo por detrás, y cuello blanco bordado alrededor, como los puños. Sombrero de fieltro blanco con corona de plumas de avestruz.

13. *Vestido para niña de 9 años*.—Abrigo de otoño en paño color habana: los delanteros se abotonan rectos, y la espalda plegada en abanico estrecha en el talle, volviendo á ensanchar los pliegues en la falda, adornándolos á cada lado un volante á conchas del mismo paño forrado de raso: bolsillos formados por tres bieses de la tela, y cuello esclavina suelta y montada á un cuello alto, formada tambien por bieses de paño.

14. FICHÚ DE MUSELINA Y ENCAJE.

La armadura del fichú se corta sobre un patron y se cubre de cuello de encaje y guarnicion de lo mismo, que baja en gran cascada por delante.

15. CORBATA HECHA DE UN PAÑUELO.

El pañuelo es de surah crema, orillado de un biés de surah malva ondeado, y medio pañuelo se recoge en lazo, y el otro medio se deja plegado, adornando el centro del lazo una joya.

16 Á 18. PAÑUELOS PARA LA MANO.

Son de batista blanco y crudo, el primero con cenefa azul y bordado azul y rojo; el segundo de cenefa cruda bordada y escudo y corona ricos de bordado plumetis; y el tercero con biés malva y feston, y floreado de este color.

19 Y 20. TRAJES PARA PASEO.

19. *Vestidos de cachemir y paño*.—La falda de cachemir verde oscuro, lleva plegado ancho al borde y pequeño encima, y se completa con *redingot*, corto por detrás para dejar pasar el pouf de la falda; el *redingot* es de paño del mismo color, ricamente bordado de soutache negro en el cuerpo, falda y mangas. Sombrero de fieltro de ancha ala levantada de un lado, y plumas ricas alrededor.

20. *Vestido de cachemir y raso núa*.—La falda, de cachemir, está plegada á grandes tablas triples, y el cuerpo chaqueta se abre sobre chaleco de raso, abotonado en el centro por dos hileras de botones de metal, enriqueciendo la chaqueta bordados de soutache grueso en el escote, manga y vueltas de las aldetas. Sombrero *Torrero*, de terciopelo negro bullonado del borde, con pompon de plumas á la derecha.

21 Y 22. CARTERA PORTA-CARTAS.

Es un lindo adorno para mesa de despacho, con las ta-

pas de raso negro, bordada la anterior con seda de Argel de variados colores, copiando el ramo que de tamaño natural ofrece el núm. 21: las flores pueden ser grana y rosa matizadas en varios tonos, y las hojas y troncos verdes y marrón. Bordada la cartera, se arma con un cartón y se forra por dentro de raso grana, sosteniéndola un caballete de roble ó sencillamente de junco forrado de felpa grana.

22 Y 23. FALDAS PARA VESTIR.

22. *Falda brochada.*—Es de fondo marrón con pasillas azul de oriente; y lleva la parte de adelante cubierta de bullones y doble delantal, guarnecidos de rico bordado azul sobre fondo marrón: toda la parte de atrás de la falda va plegada.

23. *Falda de raso brochada.*—Lleva toda la parte inferior de volantitos montados en otra falda, y la parte de encima drapeada en túnica con gran tabla doble al costado y recogido en pouf por detrás; adornando esta túnica rico bordado de seda negra y azabache. Ambas pueden servir para chaquetas de raso independientes.

JOAQUINA BALMASEDA.



A SANTA TERESA

EN EL TERCER CENTENARIO DE SU MUERTE.

Hoy á tí el orbe cristiano
Te canta, dulce Teresa,
Llegando su inmenso himno
Hasta la region etérea,
Donde dosel con sus alas
Bellos querubenes te prestan,
Y acaso serán tu alfombra
Esas diáfanas estrellas,
Que en la noche misteriosa
Nuestros dolores consuelan;
Faros de la noche oscura
Que en el cielo centellean,
Mundos espléndidos son
Donde el pensamiento llega
Sólo en la ilusión brillante
Que la mente fantasea;
Mundos de luz, de armonía,
Que inmensos espacios pueblan,
Y en la mirada de Dios
Encienden su antorcha espléndida.
Sentada yo en sus espacios,
Bebiendo su luz, quisiera
Águila altiva llegar
De su cumbre hasta la meta,
Y así cantaría acaso
Tu irradiante gloria excelsa;
Mas tan pobre soy, lo sabes,
Sol radiante de la Iglesia,
Soy tan pobre, que no puedo
Hacer que llegue una idea
Hasta el trono esplendoroso
Cuya luz radiante ciega
Á mi pobre pensamiento,
Indigno de tu grandeza.
Ademas, mi lira hoy
Yace entre gasas envuelta,
De los cipreses colgada;
Lúgubres sonidos fueran
Las notas que entre gemidos
Suspiran de tristeza;
Ayes sentidos del alma
Sólo arrojarán sus cuerdas,
Que ayes me legó tan sólo
Por siempre la suerte adversa.

Tu corazón traspasado
También fué, noble Teresa,
Por cráteres y volcanes;
De ardiente amor sacra hoguera,
Encendido el corazón
Por fuerte, eternal saeta,
Dardo fué que traspasó
Tu alma cándida y tierna.
Amor, amor que prendió
Del mismo Dios en la esencia;
¡Dios! á su nombre humillada
La frente en el polvo queda,
Pues como Arolas yo sé
Que de sus pies el sol fuera
Pobre alfombra do apoyara
Los mundos de su grandeza.
Así siendo tú su esposa,
La enamorada Teresa,

Hoy por eso las naciones
Á tus plantas se prosternan,
Y digo con ellas todas:
¡Bendita, bendita seas,
Y bendito sea el siglo
Que alumbraste con tu ciencia!

LUISA DURÁN DE LEÓN.

Valencia 15 de Octubre de 1882.

ERES MUJER

I.

Apénas cumplido habías,
Niña hermosa, quince abrilés,
Que entre juego infantiles
Miraste desaparecer,

Vino á halagar tus oídos,
Como un ensueño de rosa
Esta frase dolorosa:
¡MILDE, ERES YA MUJER!

Al escucharla gozosa,
Se abrió un mundo ante tus ojos,
Que, aunque poblado de abrojos,
Eran rosas para tí.

Viste entonces realizada
Tu esperanza más risueña,
Y tras la infancia halagüeña
La juventud más feliz.

¡ERES MUJER! Y los juegos
Que há poco te acariciaban,
De tu mente se alejaban
Para nunca más volver.

¡ERES MUJER! Y esta idea,
Ante la cual sonreías,
Pintaba en tu mente días
De ilusiones, de placer.

¡ERES MUJER! Y soñabas
En románticos amores,
Que rendidos trovadores
Se postraban ante tí.

Y escuchar te parecía
De su lira los acentos,
Y suavísimos concientos
Hasta tu pecho venir.

¡ERES MUJER! Y olvidabas
De la infancia la ventura,
Para correr con locura
Tras la incierta juventud;

Pero ántes de entrar en ella,
Sin estar bastante ducha,
Deten el paso, y escucha
La verdad en mi laud.

Ve, aunque tosco, en su acento
La verdad, que en él se encierra,
La verdad, que aquí en la tierra
Pocas veces has de oír;

Porque el hombre oculta siempre,
Con fermentidos amaños,
Sus triunfos, sus desengaños,
Sus lágrimas y su reír.

Y siendo hácia tí, *Matilde*,
Tan inmenso mi cariño,
Y tan puro cual armiño,
Como la verdad tan fiel,

¡Pudieran mentir mis labios
Dándote por risa llanto,
Ó envolver mi pobre canto
En falsísimo oropel?

Mil veces no: ante tus ojos,
Donde el candor reverbera,
Verás la verdad sincera,
Desnuda.... cual ella es.

Y al dejar la adolescencia
Fija en tu mente el consejo
Que va á darte, niña, un viejo
Que, como tú, jóven fué.

R. HUERTA POSADA.

(Se continuará)

EL DIA DE DIFUNTOS.

Cuando estas páginas lleguen á vuestras manos, amadas lectoras mías, las campanas estarán doblando tristemente por los que fueron, y duermen el sueño final en el sombrío cementerio.

¡Felices ellos! Tristes de los que avanzan por el camino de la vida, precisados á cruzar una senda sembrada de sepulcros.

¡Ah! si no fuera por la bendita religion, la religion santa, que al mismo tiempo que cubre con su manto lo que tienen de hórrido las tumbas, congrega á todos sus hijos en el santuario, y los invita á que unan sus voces, y confundiendo lágrimas y preces, rueguen por los difuntos, ¡cuánto más lúgubre sería este día, cuánto más fatídico el doblar de esas campanas!

Desgraciados de aquellos que no creen, que corren á abrazarse á los sepulcros, que invocan al sér amado, y sólo les responden de los gusanos que roen sus despojos.

Y no sólo nuestra bella religion, todas las religiones conocidas cubren con su sagrada égida el escuálido espectro de la muerte.

¡Porqué?

¡Por qué ese culto venerando á lo que vemos destinado á convertirse en polvo?

Es que la idea de la inmortalidad, grabada en todas las almas, se sobrepone á la idea del no ser, y los hombres guardan instintivamente hasta el frágil vaso que fué por algun tiempo morada del espíritu divino.

Pero todos saben que el espíritu divino se ha remontado á esferas más puras, y así se comprenden las prácticas sencillas de algunos pueblos, que ponen en la mano del querido difunto, ya la moneda de plata que debe servir para satisfacer su pasaje á otras regiones, ó los manjares con que durante su tránsito debe alimentarse.

En algunas comarcas la muerte de un sér querido se celebra con fiestas y regocijos.

¿Serán ellos más espirituales que nosotros, y comprenderán mejor que no es pena, sino ventura, el llegar al término de la cruel batalla de la vida?

Es, sin duda, piadosa y bella la costumbre de visitar los cementerios.

En todos tiempos, las almas tiernas han adornado de flores las tumbas de sus antepasados.

Las flores son el patrimonio de los pobres, como el aire y la luz. Los grandes, los poderosos, han añadido á las flores costosos monumentos de mármoles y bronce; pero el tributo es el mismo. Yo prefiero una sencilla cruz rodeada de adelfas y siemprevivas.

Pero al rendir este tributo á los difuntos, es preciso que la mente esté saturada de más santos, más levantados pensamientos.

Recuerdo un hermoso canto eslavo, que refiriéndose á la batalla de Cossovo, empeñada entre sérvios y turcos, dice de este modo:

«Voló un halcón blanco desde el santuario de Jerusalem, llevando una golondrina.

Pero no era un halcón blanco, sino San Elías, ni llevaba una golondrina, sino una carta de la Virgen.

Dirigiéndose á Cossovo, la pone sobre las rodillas del alto y poderoso señor Lázaro el Grande.

La carta decía:

«Sir Lázaro, ilustre potestad: ¿qué imperio eliges?

¿El celeste, ó el terrestre?

Si eliges el terrestre, ensilla los caballos, ciñe la espada y acomete á los turcos: todo el ejército turco perecerá.

Pero si eliges el imperio celeste, y eriges en Cossovo un templo que sus fundamentos no sean de mármol, sino de seda y escarlata, haz comulgar y dispon luego el ejército: todo perecerá, y tú con él.»

Cuando el señor oyó estas palabras, pensó y volvió á pensar:—¡Buen Dios! ¿qué hago y cómo? ¿Qué imperio elegiré? ¿El celeste, ó el terrestre? Si elijo el segundo, me durará muy poco; si el primero, su duración será por los siglos de los siglos.

El señor elige el imperio celeste.

Edifica en Cossovo un templo, no con cimientos de mármol, sino con fina seda y escarlata.

Llama despues al patriarca sérvio y á doce grandes prelados: comulga y dispone el ejército.

Mientras el conde disponia el ejército, los turcos llegaron á Cossovo.

El anciano Giugo Bogdano marchó con sus nueve hijos, los nueve Giugovic, á manera de nueve halcones blancos. Cada uno de los nueve conduce un escuadron, y Giugo doce mil hombres.

Se empezó el combate: mataron siete bajás; cuando estaba próximo á vencer el octavo, muere el anciano Bogdano y perecen los nueve Giugovic, semejantes á nueve halcones blancos, y sucumbe todo el ejército... y todos fueron santos, ilustres y apreciables á los ojos del buen Dios.

Cuando oigais doblar las fúnebres campanas, al par que entoneis la plegaria para vuestros queridos difuntos, pensad como Sir Lázaro: ¿Qué imperio elegiré? ¿el celeste, ó el terrestre? ¿El terrestre, que sólo dura un día, y termina en la puerta del osario, ó el celeste, eterno como Dios, y en donde podré reinar con las almas

de los bienaventurados, que prefirieron lo infinito á lo finito, que supieron sacrificar los efímeros goces del momento á los goces duraderos de la patria de los justos?

Pensad en esto, hermanas mías; meditad sobre esto cuando hoy dirijais vuestros pasos al cementerio; cuando os prosternéis sobre las losas de la iglesia, y oigais los cánticos conmovedores y sublimes que entonan los sacerdotes.

¡Allí todo nos habla del polvo, de la nada; aquí todo nos recuerda la resurrección eterna, la eterna bienaventuranza!

No cimentes el templo sobre mármoles, dice la canción eslava; fórmalo tan sólo de finísima seda y escarlata; esto es: erige un templo moral más bien que material, si quieres gozar del premio de los elegidos.

Meditad sobre esto, hermanas mías, y elegid el imperio que más os agrade.

Meditad sobre esto, hermanas mías, en momentos tan solemnes.

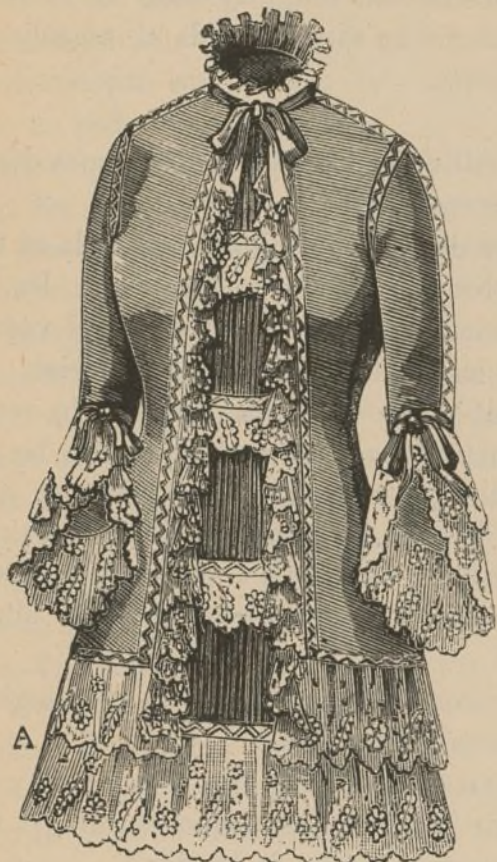
Sed buenas, sed pacientes, sed humildes: abrazáos con santo fervor á la cruz de Jesucristo; subid con Jesucristo hasta el Calvario, para resucitar con él en el seno de la paz y uniros por los siglos de los siglos á las almas queridas que allí os esperan llenas de santo regocijo.

ANGELA GRASSI.

Madrid 2 de Noviembre de 1882.

HISTORIA DE LAS FERIAS.

Multiplicado el género humano, extendidas las familias por países de distintos climas y de diversas producciones, experimentaron éstas nuevas necesidades que no bastaban á satisfacer los primitivos cambios; de aquí



5. Matinée duquesa.

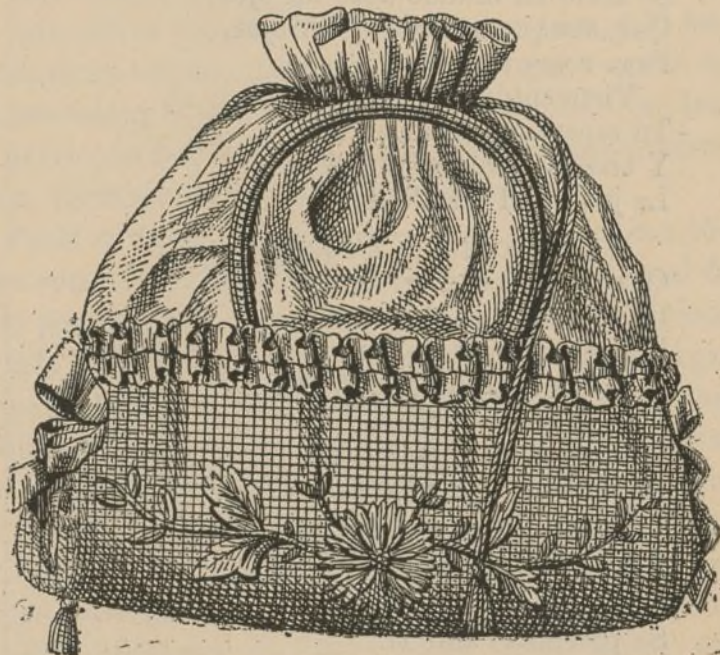
Si amais á vuestros queridos difuntos, pensad que á los muertos se les honra haciendo el bien, perpetuando sus virtudes; que es para ellos ofrenda más grata una corona de virtudes que una corona de flores deleznales.

Pensad que el sér querido, el adorado sér á quien lloramos no habita en el frío cementerio, sino que se cierne en los espacios, y que el perfume que exhalen vuestras buenas obras subirá hasta él embriagándole de ventura.

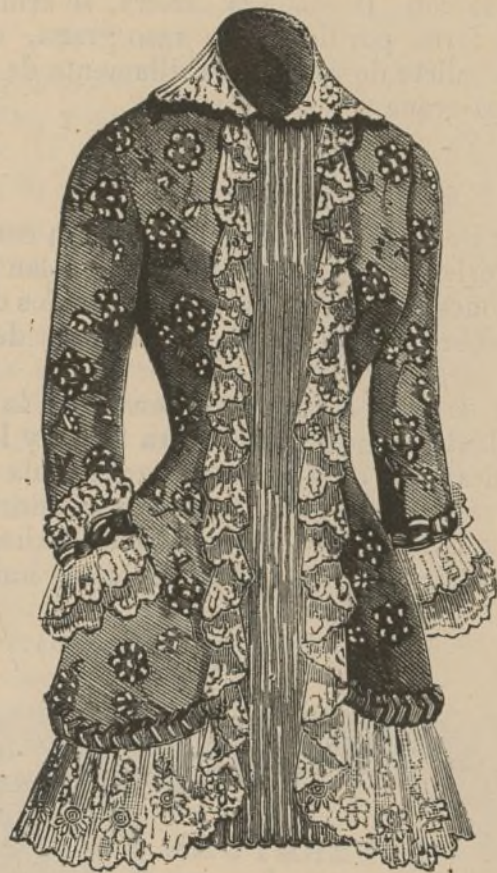
Pensad que la resignación, la paciencia, la caridad serán para él holocausto mucho más valioso que los soberbios mármoles con que adornéis su tumba y las inútiles lágrimas que vertais sobre ella.

Si es justo honrar el sudario que sirvió de cárcel á la mariposa, cuánto más justo no será honrar á la misma mariposa, que ya triunfante y feliz, tendió hácia el sol sus brillantes alas?

Alzad los ojos al cielo los que habeis visto desaparecer de la tierra á los seres queridos de vuestro corazón. No los busqueis entre la podredumbre de la tierra; buscadlos entre los resplandores del cielo.



7. Panier de cañamazo.



6. Matinée de raso brochado.

surgieron los mercados, en los que las contrataciones se celebraban con más facilidad y en más extensión; fijábanse días de la semana y acudían todos á la plaza pública, donde mutuamente cambiaban sus productos. Muy pronto distintos pueblos comarcanos fueron admitidos á estos centros de comercio; se concedían treguas á las luchas que sostenían; se daban franquicias; administrábase justicia; y más tarde, señalaronse distintas mercancías y medidas que servían como de precio en los cambios.

Los griegos llamaron *Agora* á sus plazas de contratación, y los romanos *Forum*, nombre del cual se deriva la palabra *feria*.

Así se denominaron no solamente todas las plazas de Roma, sino también las poblaciones del imperio en las que se celebraban ferias, llegando á ser grandes ciudades lugares casi desconocidos, elegidos para estas reuniones, solamente por su posición central. Muchos fueron los *forum* ó plazas públicas romanas; todas las ciudades llegaron á tenerla, y en algunas se ostentaron magníficas obras de arte que después ha admirado la posteridad: tales fueron el *forum romano de Trajano*, *Antonio Nerva* y otros. Más tarde se construyeron magníficos edificios destinados á este objeto, que se llamaron basílicas. Nuestras antiguas lonjas, que aún se conservan en algunas ciudades, eran una imitación de aquéllas.



8. Vestido para niño.

9. Traje para niña de 10 años.

10. Vestido para niña de 7 años.

11. Redingot para niña de 12 años.

12. Vestido para niña de 4 años.

13. Vestido para niña de 9 años.

mnes.
to fervor á la cruz de
citar con él en el seno

ontrataciones se cele-
ion; fijábanse dias de
blica, donde mútua-
pronto distintos pue-
centros de comercio;
enian; se daban fran-
arde, señaláronse dis-
como de precio en los
as de contratacion, y
riva la palabra feria.
las plazas de Roma,
an ferias, llegando á
reuniones, solamen-
licas romanas; todas
icas obras de arte que
de Trajano, Anto-
os destinados á este
aun se conservan en

HERNANDEZ
I. CORREO DE LA
MADRID



145-38

Falconer imp. Paris.

Reproduction interdite

1525

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle Doctor Fourquet. 7. Madrid

Los mercados fu
primeros eran diar
del año: en los pri
las segundas asisti
tos más variados.



14. F

les, Giron y Cova
pueblos que vinier
bitada á causa de
los mares, los que
Rosas, y despues
cios llevaron á To
aceite y telas fabr

Los fenicios, s
en España, y esta
Andalucía. Al mis
luña y Valencia, f
aquel territorio lo
Los distintos pu



Los mercados fueron, pues, el origen de las ferias, y se diferenciaron en que los primeros eran diarios, semanales ó cada tres días, y las segundas en días determinados del año: en los primeros la concurrencia era limitada y las contrataciones pequeñas; á las segundas asistían gentes de países más apartados, y en más número y con productos más variados.

Algunos etimologistas sostienen que la palabra feria se deriva de *feriis*, pudiéndose admitir también esta etimología, porque particularmente en Francia, Méjico y España, se celebraban las ferias en los sitios donde se hacían las fiestas y dedicaciones de la Iglesia.

Las ferias más antiguas de que se tiene noticia en España alcanzan al año 1070 ántes de Jesucristo. Mora-

tumbre, sino que trataron de generalizarla, concediendo franquicias los días de ferias, y aún dando treguas á sus guerras, para que las contrataciones se celebrasen bajo los mejores auspicios.

Los romanos establecieron ferias en todas sus colonias.

Los godos las hicieron en Toledo, Búrgos y Gijón.

Los árabes, al destruir la monarquía goda, dejaron á los cristianos el uso de su religión y de sus costumbres, y por lo tanto siguieron celebrándose las ferias en todos los lugares donde la guerra no lo impedía, y aún en éstos se suspendía algunas veces para favorecer al comercio.

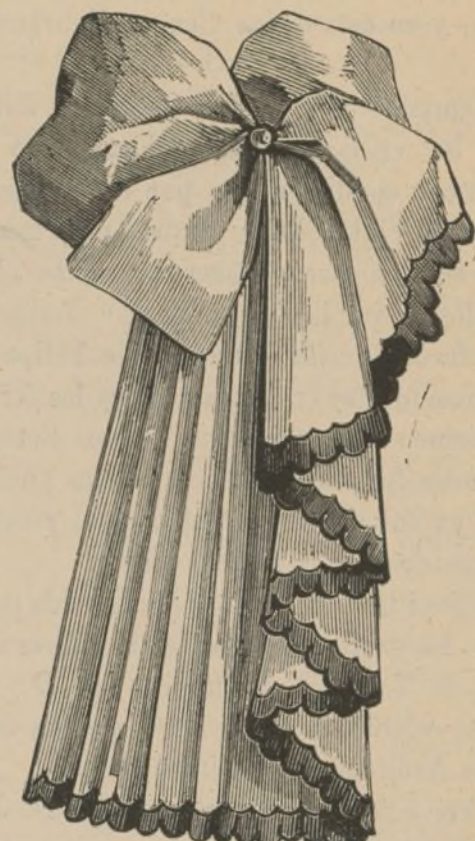
Las ferias más importantes du-



14. Fichú de muselina y encaje.



16 á 18. Tres pañuelos para la mano.



15. Corbata hecha de un pañuelo.

les, Giron y Covarrubias, en sus obras de antigüedades españolas, dicen que entre los pueblos que vinieron á ocupar segunda vez á España, después de haber quedado inhabitada á causa de una gran sequía que padeció, fueron los rodios, señores entónces de los mares, los que establecieron las primeras ferias en Cataluña, fundando primero á Rosas, y después á Ampúrias, donde tuvieron lugar aquéllas. Que después los fenicios llevaron á Tortosa, hoy Cádiz, sus mercancías é hicieron sus ferias, cambiando aceite y telas fabricadas en su país, por el oro y la plata de la Península.

Los fenicios, según Giron, siguieron haciendo por muchos años el comercio en España, y establecieron otras ferias en Cádiz, Córdoba, Málaga y otros puntos de Andalucía. Al mismo tiempo los rodios extendían su comercio por las costas de Cataluña y Valencia, fundando también ferias; costumbre que acabaron de generalizar en aquel territorio los cartagineses.

Los distintos pueblos que después ocuparon la Península, no solo respetaron la cos-

rante la dominación sarracena en Andalucía fueron las de Córdoba y Sevilla.

Avila fué la primera que tuvo feria después de la reconquista; se la concedió el conde don Ramon en 1019.

Entónces, cuando ya avanzaba la obra de la reconquista, fué cuando las ferias de Castilla tomaron gran preponderancia.

Búrgos, Leon, Zamora y Valladolid eran los principales centros de comercio, donde acudían moros y cristianos á vender y comprar las ricas telas de Oriente, los preciosos brocados bordados por las musulmanas, los hermosos caballos árabes y los ricos arneses guarnecidos de oro y plata.

Don Alonso VII, en 11 de Enero de 1156, concedió á Valladolid la primera feria franca de que se tiene noticia, celebrándose por Santa Maria de Agosto. D. Alonso el Sabio la confirmó, cuya carta de seguro se halla en el archivo de aquella catedral.



19. Traje para paseo.



20. Traje para paseo.

Las que se celebran en la actualidad, deben de originarse de un privilegio firmado en Sevilla por D. Alonso el Sabio en el año 1253, en el cual se concedieron á Valladolid quince días de Setiembre exentos de pago de tributos, y en esta época vienen celebrándose desde entonces.

En tiempo de los Reyes Católicos aún era franca, pues se lee en la ley XXI del cuaderno de alcabalas: «Otrosí: con condicion que por la franqueza que tienen las villas de Valladolid y Madrid para facer en ellas ferias, no se nos puede facer descuento alguno por los arrendadores que las arrendaren.» Así se cree que siguieron francas hasta el reinado de Felipe II, en que se impusieron fuertes tributos á todas las ferias.

Conforme se conquistaron nuevos Estados, los reyes y los condes fueron concediendo á sus pueblos ferias, ya francas, ya con derechos ó alcabalas, y esta costumbre se ha seguido hasta nuestros días.

La de Sevilla data de 1254, concedida por D. Alfonso el Sabio. La de Sanlúcar comenzó á fines del mismo siglo. La de Valencia en tiempo de D. Jaime I, que mandó se celebrasen desde las calendas de Agosto, el día de la Asuncion de Nuestra Señora.

Las ferias de Madrid las concedió D. Juan II en el año 1447, segun lo demuestra un privilegio dado en Valladolid á 8 de Abril de aquel año. Se llamaron ferias de Madrid, por ser dos las que se concedian en este privilegio: una que debía celebrarse por San Miguel y la otra por San Mateo. Ya no se celebra más que esta última.

Por aquel tiempo habian alcanzado ya gran celebridad las ferias de Salamanca, Segovia, Valladolid, Villalon, Rioseco y Medina del Campo. Estas tres últimas villas, reducidas hoy á una postracion grande, llegaron á ser en aquella época los principales centros de contratacion en España.

En Villalon se negociaba en todos los materiales necesarios para la fabricacion de paños. Rioseco era el mercado de los géneros coloniales, desde donde se importaban á Italia y Francia, y tantas eran las contrataciones que allí se celebraban, que era conocida con el nombre de India la chica.

Medina del Campo excedió en sus ferias á todas las que entonces se celebraban. Piedras preciosas, sedas, paños, brocados, telas de oro y plata, especería, ganados, fabricaciones de Francia, Italia, Inglaterra y Alemania, cuanto ofrecia el arte y la industria, era en Medina objeto de contratacion entre nacionales y extranjeros, en los cien días francos que duraba la feria.

Puede decirse que en Medina tuvo origen el comercio moderno de España, porque allí se verificaron las primeras operaciones de crédito, se libraron las primeras letras de cambio, se instituyeron los primeros corredores, se exigieron las fianzas á los banqueros, que no bajaban de cien mil ducados (más de un millon de reales); y, en fin, allí adquirió el comercio la forma mercantil que le distinguió de las contrataciones comunes y ordinarias. Los abusos, los fraudes, la inmoralidad y otras causas, fueron debilitando su importancia, habiendo terminado por completo la contratacion á fines del siglo XVI.

A medida que acrecentaban las ciudades su poblacion, se aumentó en ellas el comercio, ensanchándose los límites de las negociaciones. Entonces perdieron las ferias todo su poder, y actualmente las que se celebran ni conservan el carácter ni la importancia de las antiguas.

Tal es lo que acerca de las ferias hemos hallado en las obras de antigüedades de Covarrubias, Giron, Morales, y en trabajos de algunos otros escritores más modernos.

E. MARTIN CONTRERAS.

EL IDEAL DE UN ENFERMO

por

MARÍA GONZALEZ DE A.

I.

Junto á un precioso velador que ostentaba un lindo jarron de flores y varios papeles, habia una mujer tan interesante, que sin precisamente serlo, parecia hermosísima. Sus aristocráticas manos cruzadas sobre su falda, su frente llena de ese misterioso atractivo que refle-

ja el genio, sus negros ojos impregnados de dulce melancolía, le daban el majestuoso aspecto de una hermosa estatua de la meditacion. Su mirada, una de esas miradas que acarician al posarse sobre los objetos, y que besan al fijarse en lo que aman, estaba recorriendo una carta abierta sobre el velador. De pronto alzó su pensadora frente, y fijándose en un retrato de un anciano, —Es tu sobrino, exclamó, y basta para que yo haga lo que si tú vivieras harías con tanto placer.

Y sobre riquísimo y perfumado papel escribió:

«Querida hermana. La enfermedad de tu hijo me afecta tanto como hubiera podido afectar á su tío, si por fortuna estuviese aún entre nosotros. Era el sobrino que más amaba, y yo quiero todo lo que él queria. Mándame, pues, á Enrique, segura de que, ya que no puedes seguirle por impedirle las atenciones de tu casa, en la mia encontrará los cariñosos cuidados que como una madre le ofrece desde el fondo de su alma, tu hermana que te abraza—Julia.»

Cerró la carta, tocó un timbre y fué á recostarse en el antepecho de una ventana que daba sobre el poético Guadalquivir, que cual plateado cinturón rodea parte de la bellísima Andalucía. Una doncella se presentó, y recibió la orden de mandar al instante un criado á Sevilla con aquella carta. Julia quedó sola, y contemplando el retrato de aquel anciano venerable que habia sido su esposo, se escaparon de sus labios estas palabras, como ferviente oracion que vuela á los pies del Sér Supremo:

—¡Pobre Enrique, casi un niño y ya padeciendo! Triste condicion la de la vida, que aún entre las fragantes flores de la ilusion, punza nuestra mano alguna invisible espina! Aquí recobrará su quebrantada salud; esto para mí será un placer. Dios mío, ¿pero qué recuerdos despierta su venida en mi alma? Su tío, mi buen esposo, tú, noble anciano, que fuiste un padre para tu pobre Julia, ya no puedes verle cuando en una de tus posesiones va á pasar su convalecencia! ¡Oh, bien lo sabeis, Señor, yo daría la mitad de mi vida por la existencia de ese esposo, de ese padre, de ese amigo que me habeis quitado!

Y la viuda lloraba de rodillas ante el retrato de Don Pedro Mendez, que efectivamente habia sido para ella el más dulce protector, dándole su nombre para darle sus inmensos bienes, cuantiosas riquezas que en la bella comarca en que estaban, eran más envidiadas por unir el recreo á la utilidad. El padre de Julia, al morir, le recomendó aquella niña que quedaba sola en medio del proceloso mar de una sociedad egoísta. Frágil barquilla que hubiera ido á pique sin la robusta mano de aquel viejo que la quiso dirigir, encontrando en recompensa una suprema felicidad, porque Julia, que no habia conocido á su madre, que perdía á su padre casi niña, necesitaba amar, y amó con toda la gratitud de su alma noble y sublime, al hombre que le abría sus brazos en la soledad de su dolor. Ese amor, basado en un santo agradecimiento, fué para ella fuente de virtudes, practicando los deberes de una hija, extremada y de una esposa fiel.

En una elegante casa de campo, no lejos de Sevilla, vivia Julia desde la muerte de su esposo, por estar aquella quietud más en armonía con el estado de su corazón. Sola con su servidumbre y sus recuerdos, teniendo por amigos algunos libros escogidos con el sano criterio que la distinguía, y el grato murmullo de las aguas de aquel rio que le traía el recuerdo de su primera juventud y se llevaba sus lágrimas y sus ilusiones. De treinta y cinco años de edad, adornada por una prematura vejez que la hacia agradable á cuantos la conocian, con multitud de atrevidas canas que rizándose entre su magnífico cabello parecian juguetejar en aquella cabeza artística, con algunas arrugas en su purísima frente, de esas nobles arrugas que revelan lo profundo del pensamiento, así era Julia; que creyéndose vieja, estaba hermosa como la flor que al inclinar su corola despues de fuerte tempestad, ofrece más perfume y más belleza que cuando en sus primeras horas la vió la luz del alba abrir su rosado capullo.

(Se continuará.)

REVISTA DE MADRID.

Nunca la metrópoli de España ha contado con tantos teatros como hoy, pues son nada menos que trece,

entre los de primero y segundo orden, mal número por cierto, que hace temer más de una catástrofe para ántes que termine la temporada.

Y no son los de segundo orden, en donde se paga poco y se pasa un rato divertido, los que atraen menos concurrencia. Quizás á éstos les sucederá como á la frágil chalupa que flota sobre la superficie de las olas durante la tempestad, mientras el altanero navío perece entre los escollos.

Pero hoy la atencion, y con justicia, se ha fijado en el teatro de Apolo, que ha llegado á ser el verdadero centro de la moda.

Y decimos con justicia, porque á la elegancia y comodidad que ahora ofrece este lindo coliseo, se une la excelente compañía que actúa en él y trae á la memoria las glorias de otros tiempos.

Cuántas obras clásicas se han representado desde su apertura, todas han tenido una interpretacion inmejorable; cada estreno ha sido un acontecimiento, y el público ha demostrado que no ha perdido el buen gusto literario, por más que en ciertas ocasiones se contente con lo que quieren darle.

Las últimas obras representadas en los momentos en que escribimos estas líneas, han sido: la lindísima comedia del ilustre académico Tamayo y Baus, *La Bola de nieve*, y la no menos deliciosa, arreglada del francés por tres insignes vates españoles, *Jugar por tabla*, en la cual el eminente primer actor Sr. Vico luce sus verdaderamente excepcionales condiciones artísticas, pues declama con gran verdad y sentimiento las situaciones más culminantes de la obra.

El público le aplaudió con entusiasmo en un monólogo precioso del acto segundo, y en el final de la comedia.

Compartieron su legítimo triunfo la Srta. Mendoza Tenorio, que es ya una gloria de nuestra escena, y la discreta señora Alverá de Nestosa.

Segun nos dicen, se han empezado á ensayar en este afortunado teatro algunas obras nuevas, siendo las primeras que se pondrán en escena debidas á dos reputados autores dramáticos.

Con la preciosa comedia de Tirso de Molina, *de Madrid á Toledo*, se inauguró en el Español la presente temporada; pero á pesar de los esfuerzos de Rafael Calvo, el eminente actor tan querido del público, y del nunca bien ponderado Mariano Fernandez, la obra no obtuvo un éxito completo.

Esto consiste en que la compañía que dirige el señor Calvo es muy desigual, y ninguno de los actores que le acompañan en el desempeño de la obra se hallan ni con mucho á su altura.

Esperemos, sin embargo, que en otra produccion en la cual él pueda lucir mejor sus grandes facultades artísticas, obtendrá los envidiables triunfos á que se halla acostumbrado.

En este mismo coliseo, despues de las clásicas representaciones de *Don Juan Tenorio*, se pondrán en escena: *El celoso de sí mismo*, de D. Valentin Gomez; *Crueles del deber*, de D. José Echegaray, y otro drama en tres actos del Sr. Reus y Vaamonde.

En Jovellanos, el público no se cansa de admirar *La tempestad*, que dió tantas entradas el año pasado, y que logra atraer todavía una numerosa concurrencia.

A esta preciosa zarzuela sucedió *El relámpago*, del maestro Barbieri, cuya ejecución está encomendada á las Sras. Cortés y Mendez, y á los Sres. Berges y Orejon.

También *Marina*, del maestro Arrieta, se representó días pasados en la Alhambra, en donde actúa la excelente compañía Sealvini, alcanzando el éxito acostumbrado.

No tuvo la misma fortuna la opereta *Cesarina*, del maestro Mac Wolf, no pudiendo salvarla del naufragio el inimitable talento del Sr. Bianchi.

Tampoco son todo flores lo que recoge la compañía del aristocrático Real.

Si algunos de los cantantes han obtenido calurosos aplausos, si algunas de las óperas puestas en escena han alcanzado buen éxito, otros y otras no han sido del agrado del público, severo, y con razon, para juzgar un espectáculo que tan caro le cuesta.

En la *Hebreá*, por ejemplo, ni cantantes, ni coros, ni orquesta, ni decoraciones, lograron satisfacerle, siendo los primeros en su mayor parte debutantes, que solo ofrecen para el porvenir lisonjeras esperanzas.

Posteriormente se cantó la *Traviata*, en la cual la Sembrich, si bien se halló á la altura de su fama, no logró hacer olvidar á las egregias divas que la han precedido en el desempeño de esta obra.

Los trajes que luce en cada uno de los actos, son magníficos; el primero de raso color de fuego brochado con flores doradas, y el escote del cuerpo guarnecido de estrellas de brillantes; en la cabeza grupo de plumas color de fuego y los cabellos salpicados de brillantes; el segundo, lindísimo, de raso color de rosa y raso negro floreado; el tercero, de un gusto exquisito, de raso blanco bordado con canutillo de oro en el delantero, y el último, blanco también, cubierto de encajes: un gracioso prendido de encajes en la cabeza.

Massini y Pandolfini compartieron sus legítimos laureles.

En el teatro de la Comedia se estrenó con muy buen éxito la comedia del antiguo y reputado autor dramático D. José Marco, discreta como todas las suyas y perfectamente dialogada.

El argumento, si bien de escaso interés y novedad, entretiene al público, y le enseña á no salirse de su esfera; lección que, no porque sea repetida, es ménos importante.

La ejecución fué muy esmerada por parte de los actores, distinguiéndose notablemente los Sres. Mario, Romeo, Aguirre y Sanchez de Leon, y las señoras Zapatero y Gorriz.

En el teatro Martin se estrenó últimamente, con éxito regular, una zarzuela titulada *Sin conocerse*, en cuyo desempeño se distinguieron la señora Ciudad y los señores Navarrete y Sanchez, siendo el autor de la letra el Sr. D. Calixto Navarro, y de la música el maestro Taboada.

En Novedades, el inimitable Valero, decano de nuestros actores, y la Cairen, embelesaron al público noches atrás con la representación de *La campana de la Almudaina*, estrenada hace muchos años en el mismo coliseo, y por el mismo Valero, siendo este drama uno de los mejores florones de su corona de artista.

En el bonito teatro Lara, la señora Valverde y Abril, y los señores Zamacois, Rubio y Ruiz de Arana, hacen laudables esfuerzos por atraer al público, y lo consiguen, si bien su inteligente ejecución no pudo salvar noches pasadas el drama titulado *Al borde del abismo*.

Es una obra de escaso interés y de escenas monótonas aunque bien dialogadas, que fastidió, en vez de entretener, á los concurrentes, los cuales al final, ni siquiera pretendieron saber el nombre de su autor ó sus autores.

En Variedades se estrenó con bastante buen éxito un juguete cómico-lírico, titulado *La sopa está en la mesa*; y se puso en escena la comedia, hace tiempo no representada pero siempre aplaudida, *El guardaropa*.

Pero no hemos de hablar solo de teatros; hablemos también algo de salones, por más que hasta ahora solo ofrezcan esperanzas.

Con motivo del fausto acontecimiento próximo á verificarse en el palacio de nuestros reyes, muchas señoras de la aristocracia preparan espléndidos bailes, á cuyo solo anuncio palpitan de gozo los corazones juveniles.

Algunas señoritas disponen ya en secreto á este efecto lindísimos trajes, y decimos en secreto, porque cada una de ellas pretende ser la mejor ataviada, y sorprender á sus rivales.

El otro día me hallaba por casualidad en el taller de una modista de moda.

—Seis mil reales por el traje, la dijo una de nuestras más bellas y más elegantes damas del gran mundo; doce mil si lo hace V. misma á escondidas, de modo que no puedan enterarse de su confección ninguna de sus oficiales.

El amor propio es y ha sido siempre el rey del mundo; al amor propio se deben las más grandes acciones que registra la historia, y los actos más pueriles que sirven de agradable pasto á la chismografía de los salones.

Es un caballo impetuoso, que es preciso estar siempre refrenando, si no queremos que se precipite en el abismo del ridículo.

PATRICIO JIMENEZ.

Soluciones á la charada que apareció en el número 39 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Octubre, por las señoras doña Amparo Jimenez, de Albacete; doña Marcelina Veriegas, de Ciudad-Real; doña Juana Bros, de Valencia, y doña Rosario Aspegui, de Pamplona.

MÁQUINA.

CHARADA.

En un *prima dos* anoche
por casualidad entré,
y por pedir algo, *tercia*
pedí, querida Isabel.
Mas como nunca estoy quieto,
ya tú lo debes saber,
con el *todo* jugueteando,
vino á caerse y manché
de una hermosa dama el traje,
que era de raso y moiré.
Chilló ella, su marido
se trasformó en Lucifer,
empezamos á reñir,
y se armó tan gran burdel
que á la prevención tuvimos
que ir el hecho á esclarecer.
Una cuatro me salió
la bromita como ves,
¡maldito genio que siempre
me compromete, Isabel!

PAULINA GIRON.

Alcalá de Henares y Octubre de 1882.

BIBLIOGRAFÍA.

LIBRO NOTABLE.—Dice *El Debate* del 15 del actual: «A expensas del Ministerio de Fomento acaba de publicarse la *Memoria*, que sobre el concurso agrícola de Argel de 1881, han escrito los ingenieros Sres. Jordana (don José), Madrid-Dávila y Robles (D. Eduardo). Este trabajo, según se hace constar en la Real orden de publicación, es el primero de su clase en España, no tiene igual en el extranjero, y puede servir de consulta, distinguiéndose por la severidad y pureza del estilo, la precisión técnica y la exactitud y extensión de las descripciones. Constituye una verdadera descripción agrícola y forestal de la Argelia, enriquecida con las noticias que aquellos ingenieros han recogido en diversas localidades de la colonia al llevar á cabo las distintas excursiones que en ella realizaron.

La indicada obra es hoy de mayor interés para España, en cuanto se agita al presente la cuestión de ensanche de terrenos en nuestras posesiones de Marruecos.

El Ministro de Agricultura en Francia ha concedido á los autores el diploma de oficiales de la Academia, como prueba del grande aprecio que el Gobierno francés ha hecho de su trabajo.

Esperamos que el Sr. Ministro de Fomento procurará á su vez recompensar á dichos ingenieros de una manera análoga, si quiera sea para que no pase por lección la honra que ha distinguido á nuestros compatriotas el Ministro de Agricultura de la nación vecina.

Decimos esto, porque no sería decoroso para la nación, que mientras la vecina república honra á los hijos de España de la manera que acaba de hacerlo con los distinguidos ingenieros, de cuyo nombre tenemos la honra de ocuparnos, España permaneciese indiferente y dejase en pública expectación su manera de premiar el mérito.

La ocasión es la más propicia, y el Sr. Ministro de Fomento demasiado activo é inteligente, por lo cual no insistimos más, dejando á su criterio lo que debe hacer.

Nos asociamos de todo corazón á lo manifestado por nuestro compañero en la prensa *El Debate*, y aprovechamos esta oportunidad para dar al señor Jordana, nuestro colaborador, el más sincero parabien por la parte que le corresponde en el trabajo objeto de la recompensa honrosa que ha obtenido del Gobierno francés, deseando á la vez que el español no eche en olvido los méritos por él y sus compañeros contralidos al redactar la *Memoria* de que se trata.

ALGUNAS PÁGINAS ACERCA DE LA IMPORTANCIA SOCIAL DE LA MUJER, por Joaquín Olmedilla Puig, con una CARTA-PRÓLOGO de D. Manuel Ossorio y Bernard.—Conoció el Sr. Olmedilla en la república de las Letras, viene á aumentar el catálogo de sus obras con este nuevo trabajo, dando al tema el desarrollo que reclama, y muy especialmente al ocuparse de la *Instrucción de la mujer*, cuya misión en la sociedad es de tal importancia, que á ella se encomiendan los primeros ideales, las explicaciones rudimentarias y las nociones fundamentales del hombre del porvenir.—Véndese esta obra, al precio de una peseta, en la librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Lo que no debe decirse: *Colección de Artículos, con Dedicatoria, Prólogo, Introducción y Críticas de la obra*, por José Nakers.—En este libro, que se halla de venta en la Administración de *El Motín*, calle de

San Bernardo, 94, 1.ª derecha, y en las principales librerías, al precio de 2 pesetas, se propone el autor, según manifiesta en el prólogo, atacar de frente las preocupaciones sociales, llegando á las últimas conclusiones de la tesis que desarrolla, ora ridiculice las vanidades aristocráticas, ora se indigna ante el espectáculo de la miseria. Leyendo algunos de sus artículos, irónicos, agresivos é intencionados, se explica fácilmente la razón que ha tenido el Sr. Nakers para bautizar su obra con el título que encabeza estas líneas.

Se ha publicado el número 108 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Nivelación de un salto de agua.—Nueva planta textil.—Fotografía debajo del agua.—Petróleo en Tong-King.—La Universidad de Liverpool.—Remedio contra los callos de los pies.—Para borrar las manchas rojizas del papel.—Aceite esencial de las flores olorosas.—Meteorismo del ganado.—La Zoología de Aristoteles.—El alumbre contra los incendios.—El hyllobo del pino.—Hidrófugo Hervochon.—Población de Venezuela.—Reforma necesaria.—Los medicamentos explosivos.—Medio de economizar la avena.—Pasta depilatoria.—Grasa Mu'ol, para ejes de carruajes.—Conservación de la manteca de vacas.—Cimento de gutta-percha.—Pergamino artificial.—El agua caliente para las enfermedades de los ojos.—Curtido rápido de las pieles.—El aceite de ricino para conservar los cueros.—Ensayo de las semillas.—Remoción de los vendajes.—La eserin.—Ondulaciones frías.—Bebida alcohólica.—Métodos para reconocer la adulteración del azúcar de caña.—Cultivo de las camelias.—Purificación del aire.—Saneamiento de las viviendas de los indios asiáticos.—Accidentes causados por el frío.—Arrugamientos de los pliegos en las máquinas de imprimir.—Contra la flogera.—Contra los mosquitos y las moscas.—Nacarina para deslustrar los cristales.—Nueva aplicación industrial del corcho.—Rigidez cadavérica.—Barniz negro para el hierro y el acero.—La insulita.—Barniz para dorar el latón.—Nacimiento de dos gemelos.—Del uso de la luz en las enfermedades oculares.—Exposición nacional de minería, artes metalúrgicas, cerámica, cristalería y aguas minerales.—Bibliografía.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir de los publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Mérida.—D. G.—Recibido 9 ptas. 50 céntos. para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Octubre.—Se remiten los números publicados.

Coruña.—A. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Octubre.—Se remiten los números publicados.

Alcira.—A. F.—Recibidas 6 ptas. 50 céntos., para 6 meses de suscripción, desde 1.º de Octubre.—Se remiten los números publicados.

Burgos.—S. R. A.—Queda hecho el traslado de residencia de D.ª D. C. M.

Pontevedra.—J. A. A.—Tomada nota de 6 meses de segunda, desde 1.º de Noviembre, para D.ª M. A., viuda de M.

Barcelona.—C. F.—Queda aumentado al paquete de V. el ejemplar de D. B. G. L.

Málaga.—J. G. T.—Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.º de Octubre.—Se remiten los números publicados.

Pontevedra.—P. A. B.—Recibido 21 ptas. para un año de suscripción, desde 1.º de Octubre.—Se remiten los números publicados y el catálogo de obras.

Sevilla.—A. L. A.—Recibido el s. ldo de su pedido de 3 meses de cuarta, desde 1.º de Octubre.—Se remiten los números publicados y el tomo de regalo.

Zaragoza.—J. S.—Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.º de Octubre, para D.ª L. M.—Se remiten los números publicados.

Droca.—B. S.—Recibido 12 ptas. á cuenta de la suscripción.—Se le remiten los tres números publicados y prospecto.

Játiva.—V. L.—Tomada nota de 3 meses de segunda, desde 1.º de Octubre, para D.ª R. M. V.—Se remiten los números publicados.

Coruña.—C. J.—Tomada nota de 3 meses de segunda, desde 1.º de Octubre, para D.ª A. A.—Se remiten los números publicados.



A. VALLEJO

Primera casa en sillerías de última novedad.
Exportación á todas las provincias. Pídanse tarifas de precios.

19--PUEBLA--19
(frente á San Antonio de los Portugueses.)

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8.—Madrid.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Príncipe, 27

SUCURSAL EN BARCELONA

Bajada de Cervantes, 4.

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11. pral.

PLANCHADORA

Juanelo, 12 y 14.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones.
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.



BAZAR DE MUEBLES

49, CARRERA DE SAN JERONIMO, 49.
Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay sillerías de salón desde 1.100 rs; gabinetes en telas orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce, jardineras, relojes, candelabros, sillones-retretes y cortinajes. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

DOLORES DE MUELAS

Se calman los más furiosos en el acto y con seguridad, con rapidez eléctrica, é infaliblemente se evitan con el **Licor del Polo de Orive**, dentífico reconocido universalmente por el mejor, más aromático y más económico de cuantos existen, y así lo atestigian los honrosos premios conseguidos en todas las Exposiciones donde ha sido presentado, inclusa la Universal de París, donde alcanzó el **único premio** concedido á los dentíficos españoles. Tiene dos usos: como calmante especial de los dolores de muelas, y como preservador infalible de los mismos. Detalles, en su instrucción. Con un frasco, que cuesta **SEIS** reales, hay para conservar la boca limpia, fresca, perfumada y libre de toda enfermedad durante dos meses. Exíjase **Licor del Polo de Orive**, *Asco, 7, Bilbao*, grabado de relieve en cristal; *Farmacia de Orive, BILBAO*, en la cápsula que recubre el tapon, y la firma de *S. de Orive* en blanco sobre verde y oro alrededor del cuello del frasco, sin cuyos requisitos es falsificado este dentífico. Se halla compuesto exclusivamente de vegetales y desprovisto de ácidos y toda sustancia cáustica, tan perjudicial al esmalte dentario. Depósito central para grandes descuentos: Bilbao, su autor. Venta al detalle en todas las farmacias y perfumerías de buen crédito.

COSTUMBRES SOCIALES.

Mi querida niña: supuesto que desea usted recibir á sus amigos en su casa, es preciso que sepa recibirlos bien, sin lo cual jamás podrá lograr su intento. Esto exige no pocas incomodidades y privaciones, y además un tacto exquisito para saber agradar á todo el mundo, y que todo el mundo se halle contento y satisfecho.

Así como cuando la señora de una casa fija un día ó una noche de la semana para recibir á sus amigos, éstos no deben presentarse vestidos con desaliño, tanto por respeto á ella, como á las personas que pueden hallarse en su compañía: la señora, desde una hora muy temprana, debe estar vestida y preparada para recibirlos.

Durante el día está admitido que el señor esté ausente, y la señora reciba sola; pero de noche es absolutamente indispensable que ambos esposos reciban juntos á sus amigos.

La mujer que no puede contar con la presencia de su marido, debe renunciar en absoluto á su noche de recepción.

Los hijos de ambos sexos, cuya presentación en el mundo se haya efectuado, tampoco pueden dispensarse de asistir á ella.

Los amos de la casa tienen obligación de estar siempre sobre las armas: no pueden retirarse á descansar, como no sea en el caso de una indisposición grave y repentina, ni ausentarse por ningún concepto, ni entablar ninguna conversación íntima con quien quiera que sea. Se deben completamente á sus invitados, los cuales no se han tomado la molestia de ir para pasar un mal rato.

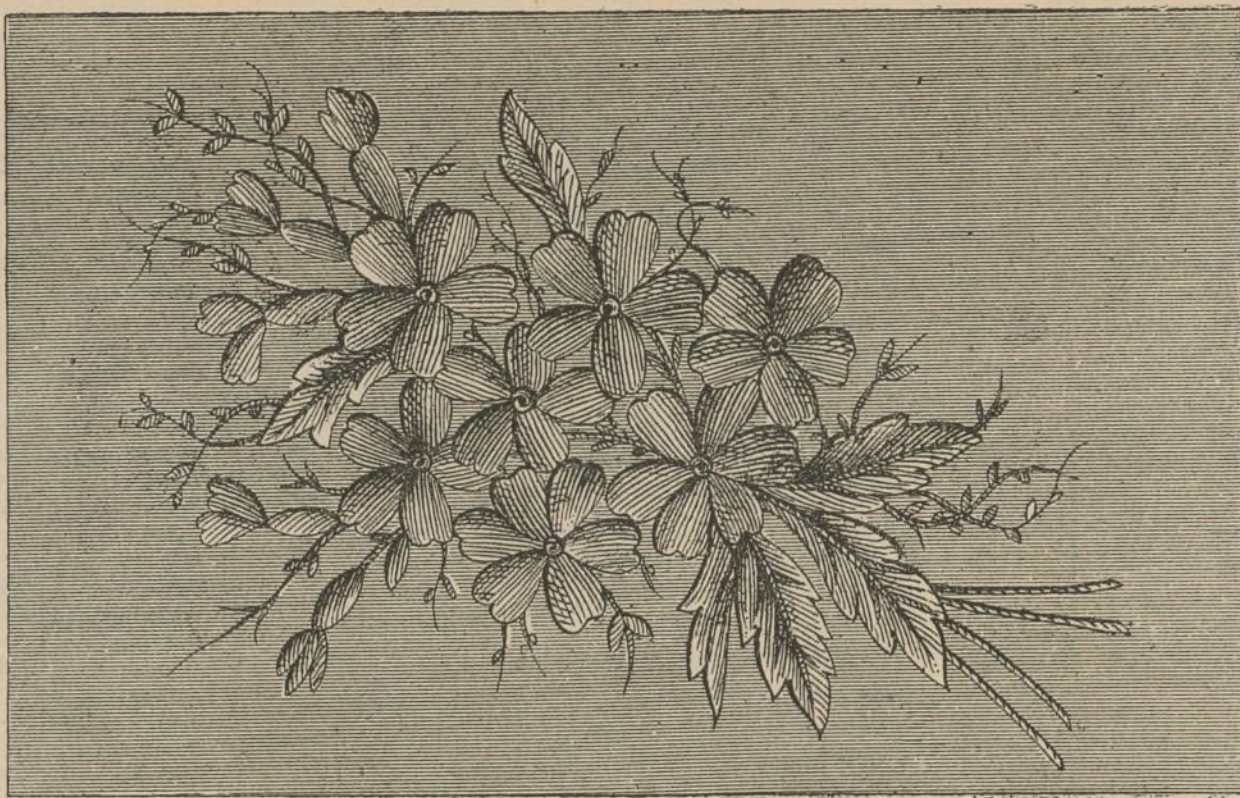
Una casa cuyos dueños ignoren la ciencia de recibir, queda pronto desierta, y cobra fama de ser una reunión en donde reina el fastidio.

Es preciso, por lo tanto, sacrificarse por todos á la par, procurar entretenerlos, divertirlos, sin obsequiar á los unos más que á los otros. Desde que ponen los pies en su salón, invitados por ellos, todos los concurrentes son iguales y acreedores á los mismos agasajos.

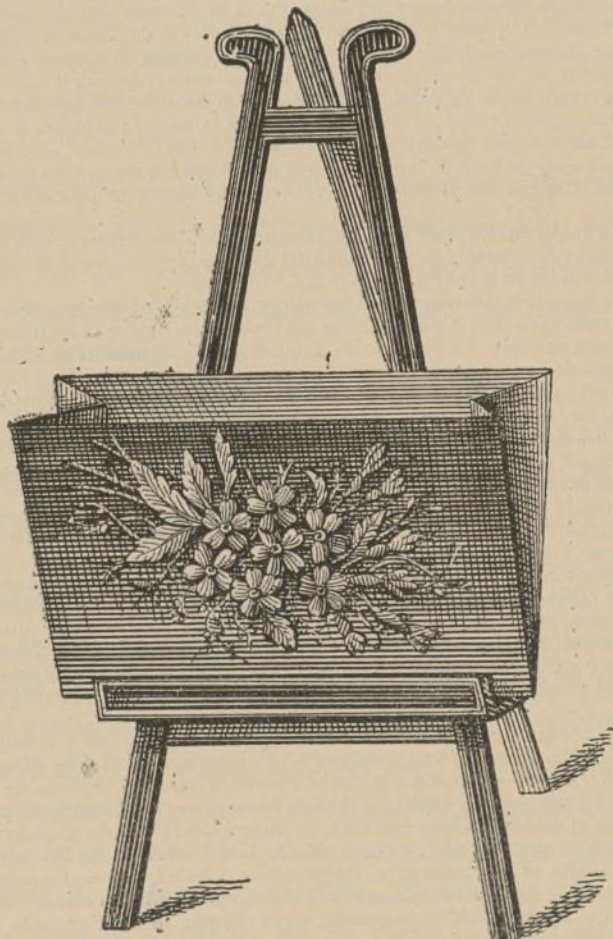
Y aquí, sin embargo, se halla la dificultad, y entra en juego el fino tacto social, para saber dar á cada uno lo que le corresponde de derecho.

Sería faltar á una gran dama, agasajar del mismo modo que á ella á su señorita de compañía, ó á un embajador, tratar del mismo modo á su secretario. Se correrían dos riesgos: el personaje se ofendería, y el subalterno también, tomando acaso por ridícula ironía los obsequios de que era objeto.

En este caso es preciso apelar á un prudente justo medio: ni demasiadas atenciones al uno, ni demasiado pocas al otro,



21. Tapa para la cartera núm. 22.



22. Cartera porta-cartas.

con lo que queda restablecido el equilibrio, y todos quedan contentos.

Cuando en la reunión hay jóvenes feas, ó sencillamente vestidas, porque sus medios no las permita mayor lujo, ó cuando hay jóvenes modestos y poco conocidos, el amo de la casa debe entenderse con sus amigos íntimos para que las jóvenes salgan dos ó tres veces á bailar, las den algunos ratos de conversación, las acompañen al buffet ó las ofrezcan dulces, si se reparten entre los convidados; y con sus amigas, para que acepten la invitación de aquellos jóvenes para bailar, ó su brazo para acompañarlas al buffet, prescindiendo de las invitaciones de otros, que serían más de su agrado.

La sociedad es un cambio de muchos sacrificios, y están obligados á hacerlos, tanto los que invitan como los que son invitados: sin esto no podría existir.

Cuando una señora ó un caballero no conoce á nadie de los presentes y hace un papel desairado, es preciso buscar al instante quien vaya á hacerlos compañía y á distraerlos, alternando en este deber con el amo y el ama de la casa.

No es necesario decir que la conversación debe ser siempre general, y que como la reunión no sea muy numerosa, es una falta grave de política particularizarse con el que se tiene al lado.

Salir de casa en un día de recepción por cualquier motivo que fuese, y aunque se dejase en ella persona que nos representase, sería una cosa imperdonable, y que nos enajenaría todas las simpatías.

No se exceptúa de esta reglamentación que una desgracia imprevista ó el fallecimiento de una persona allegada, en cuyo caso se debe prevenir en seguida á los concurrentes, para evitarles la molestia de ir.

Los que no hayan podido ser avisados y se presentan en tan tristes circunstancias, deben ofrecer sus buenos servicios y retirarse al instante.

Cimento de gutta-percha.

Se hace este excelente cimento fundiendo juntamente en una cacerola de hierro 2 partes de pez común y 1 de gutta-percha y removiéndola bien hasta que haya formado un cuerpo: se echa después el líquido en agua fría. Cuando está frío tiene un color negro. Es sólido y elástico, pero se ablanda con el calor, y á los 100° f. es un fluido sutil. Debe usarse como pasta blanda ó en estado líquido, siendo un excelente cimento para metales, cristal, porcelana, marfil, etc. Puede usarse también para lustrar las ventanas.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.525.

FIG. 1.^a Traje para recepción ó comida. — Vestido de raso azul y terciopelo brochado. La falda de raso se compone de volantitos plegados; el cuerpo de terciopelo brochado de peto por delante, y abrochado en el centro del pecho. Por detrás es corto, y hendido de las caderas á manera de faldones de frac para dejar pasar el pouf plegado en el talle, y que descende en gracioso recogido sobre la falda. El cuerpo está circuido y adornado de terciopelo azul liso, y fleco en el bajo de la aldeta frac. Manga justa con cartera de terciopelo liso, y cuello con solapas también de terciopelo.

FIG. 2.^a Traje para teatro ó concierto. — Es de raso maíz y terciopelo verde. La falda, plegada á tablas, está adornada por abajo con un volante de terciopelo verde recortado por arriba en picos agudos, y otro estrecho maíz que termina la falda. En los costados, coquillés de encaje blanco y lazos de terciopelo formando quilla, y encuadrando el pouf de raso graciosamente drapeado.

Cuerpo de escote cuadrado, adornado, tanto el escote como todo alrededor, de encaje blanco bordado de seda verde. Las aldetas, largas por delante, van escotadas sobre las caderas, y forman frac postillon por atrás. Camiseta de encaje coquillé, ruche alrededor del cuello, y lazo de terciopelo en el escote. Manga semilarga que consiste en un bullon arriba de raso maíz, y abajo manga justa de terciopelo guardada de encaje, y volante de encaje á su terminación.



23. Falda brochada.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a, 2.^a y 4.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.525, y las de 1.^a 3.^a y 4.^a el pliego de patrones.

Editor-proprietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

2 de Noviembre de 1882
(NÚMERO 21)

Derecho

TRES PATRONES

I.—Chaqueta coraza.—(Grabado núm. 1 del texto.
(Consta de cinco piezas.)

Fig. 1.—Delantero ajustado por medio de dos pinzas. Unión con la espalda en el hombro por D y debajo del brazo, en la costura del primer costadillo, por S.

Fig. 2.—Primer costadillo, 6 debajo del brazo, unido al delantero por S y al segundo costadillo por T.

Fig. 3.—Costado de la espalda: unión con el debajo del brazo 6 costadillo de delante por O, y con la espalda por Q.

Fig. 4.—Espalda de la chaqueta. Unión con el delantero en el hombro por D y en el costado por O.

Fig. 5.—Manga.

II.—Mante elegante.—(Grabado núm. 2)

Fig. 6.—Delantero semi-ajustado por medio de una pinza. Se une a la espalda en el hombro por P y a la escotadura de la manga por K.

Fig. 7.—Espalda de la mantón, que cae recta sin pliegues y es semi-entallada. Se une al delantero por P y K.

Fig. 8.—Manga.

Fig. 9.—Cuello marinero.

III.—Traje para niño de 3 á 4 años.—(Grabado núm. 3)

Fig. 10.—Delantero que se une a la espalda en el hombro por L y debajo del brazo por M.

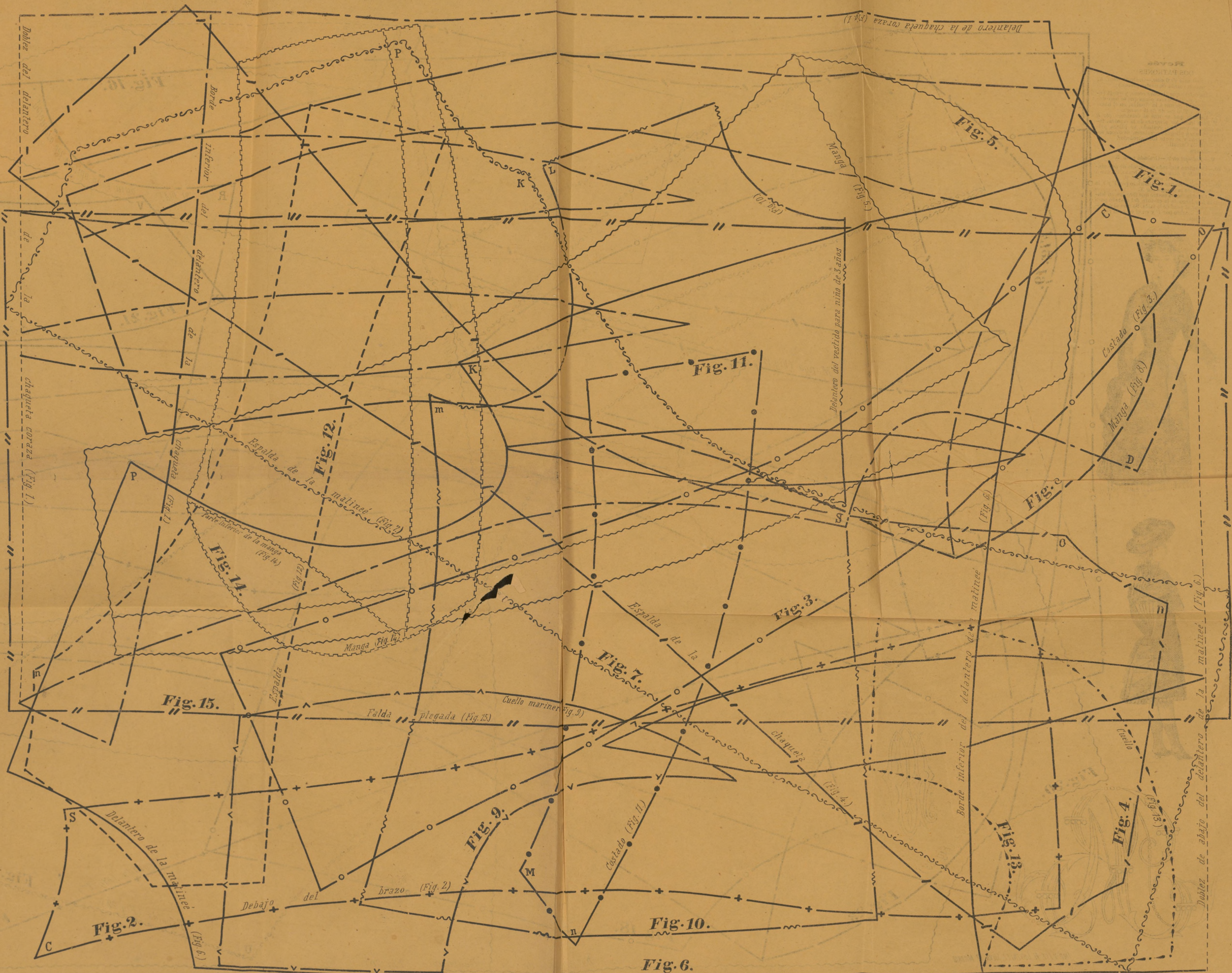
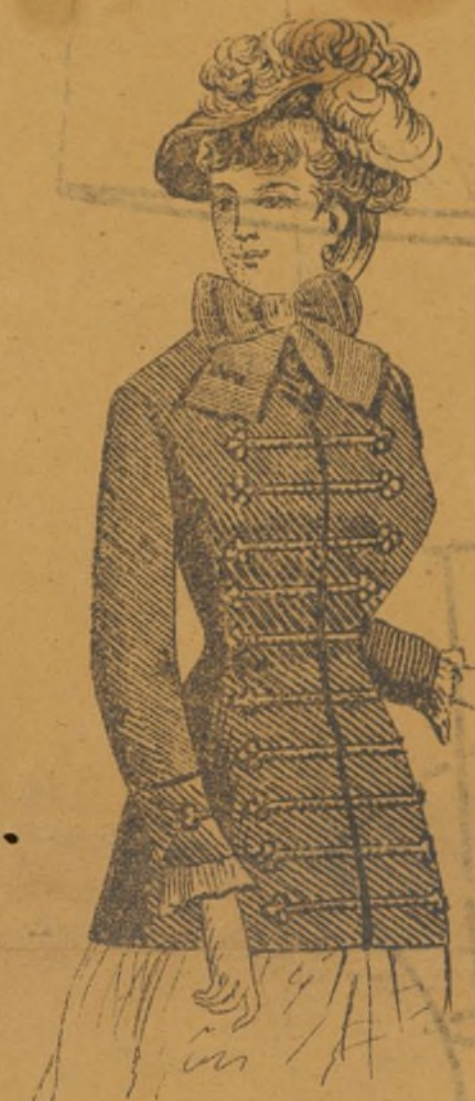
Fig. 11.—Unión con el delantero por M y con la espalda en la escotadura de la manga por N.

Fig. 12.—Unión al costado por N y al delantero por L.

Fig. 13.—Cuello redondo.

Fig. 14.—Manga.

Fig. 15.—Falda plegada.



Revés
DOS PATRONES

IV.—Traje para niña de 6 años.—Grabado núm. 4.
(El patron consta de cuatro piezas.)

Fig. 16.—Delantero que abrocha recto, y queda entallado por medio de una pinza que se hace debajo del brazo. Se une a la espalda, en el hombro por R, y T al escote de la manga.

Fig. 17.—Espalda que se une al delantero por R y T. Para hacer los pliegues de la espalda, tales como se ven en el grabado, se pliega primero la tela a pliegues regulares, se coloca sobre el patron y se corta todo alrededor.

Fig. 18.—Cuello Camail.

Fig. 19.—Manga.

V.—Redingote corto.—Grabado núm. 5.
Fig. 20.—Delantero ajustado por medio de una pinza en el tallo y otra debajo del brazo. Se une a la espalda por U y al costado por V.

Fig. 21.—Costado. Se une al delantero por V y a la escotadura de la manga por X.

Fig. 22.—Espalda forma sastre que termina en lengüeta a lo largo de la costura del costado para dejar pasar el pont de la falda. Se une al delantero en el hombro por U y en el costado por X.

Fig. 23.—Manga.

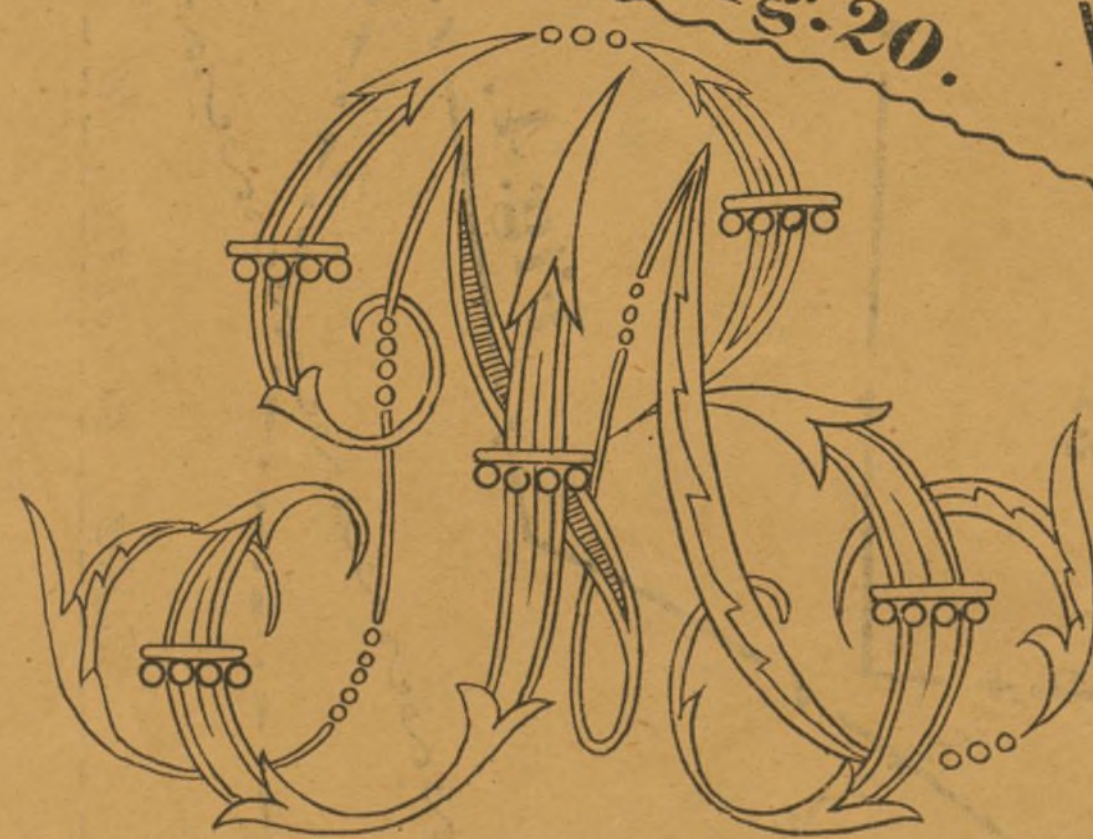


Fig. 20.

Manga (Fig. 23)

Fig. 23.

Fig. 18.

Delantero de la Redingote (Fig. 20)

Fig. 16.

Fig. 21.

Fig. 22.

Fig. 17.